

Patrimonio: Una Fuente Historiográfica

JULIO CÉSAR HENRÍQUEZ TRONCOSO

© Magíster en Educación

Pontificia Universidad Católica de Chile

henriquez.troncoso@gmail.com

Las publicaciones relacionadas con la disciplina de la Historia en revistas, papers, website, etcétera, repercuten y son de sentido para todos aquellos que gustan ó gustamos de la Historia. Aquella máxima no es menor si es abordada teniendo en consideración a los excluidos, a todos aquellos que no gustan de la historia. Aquella falta de cercanía a la disciplina puede tener su origen en variados ejes: por formación disciplinar, traumas en la formación educacional Básica y/o Media, docentes con los que no empatizaron, o simplemente -y en palabras de algunos- porque no les agrada: este grupo constituye claramente una mayoría.

Para quienes desarrollamos labores profesionales en la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales esta condición es un desafío que siendo levantado como tal, podemos incluso hablar de un “público cautivo” aún no integrado al conocimiento de la Historia. ¿Qué hacer con ellos?, ¿cómo nos hacemos cargo de aquella realidad, de aquel desafío, de aquellos sujetos?, ¿qué hacer con aquellos que, siendo parte de la Historia, se presentan así mismos como nihilistas de ésta?

Para los profesionales de la educación y de la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales es una condición sine qua non el desarrollo de procesos didácticos y metodológicos que faciliten el aprendizaje disciplinar, de hecho, parte no menor de la formación profesional de pregrado en las universidades que imparten Pedagogía es una lógica formativa constante. No obstante, y a pesar de los intentos, un grupo no menor de sujetos no empatiza con la Historia: “no les cabe” la Historia, tal vez ésta se presenta como acontextual a su realidad -es la historia de ellos, no mía-, atemporal a su tiempo histórico -¿para qué me sirve, para qué estudiarla, si ya pasó?-, como también ajena a su propia historicidad -no me interesa nada de eso-. Ante tal complejidad dialéctica de la construcción y movilidad histórica se presenta un abanico amplio de respuestas, no obstante dos proposiciones de sentido -paradigmas- cobran relevancia:

- a) Siguen siendo excluidos del círculo hermético de los que nos interesa el estudio de la Historia.
- b) Diseñar una metodología fundada en elementos didácticos que establezcan un puente entre la Historia, los sujetos, y los sujetos y su Historia.

Ahora bien, está claro que la alternativa a ser abordada por este documento está relacionada con el ítem (b), no obstante para complejizar aún más ésta reflexión: ¿De qué manera podemos enseñar la historia militar? Si la enseñanza de la historia es ya compleja, ¿cómo nos hacemos cargo de aquella que se matiza con lo militar?

La circulación, conocimiento y enseñanza de la Historia Militar es una situación vinculada fuertemente a sujetos que gustan de perspectivas historiográficas de las grandes batallas y grandes héroes, íntimamente relacionados a los grandes relatos, en el mejor de los casos ligados a la escuela de los anales. Sin embargo, el giro hermenéutico de las Ciencias Sociales ha calado profundo en esta escuela historiográfica. Ejemplo de ello, estuvo presente en algunas presentaciones expuestas durante la V Jornada de Historia Militar¹, donde lo interpretativo tuvo un espacio privilegiado. Otro

¹ Jornada realizada en dependencias de la Escuela Militar del General Bernardo O'Higgins los días 7 y 8 de Octubre del año 2009.

aspecto importante ligado a aquella jornada de Historia fue el tipo de público presente, directamente relacionado con militares activos interesados en el tema, uniformados en retiro que les gusta la Historia, sujetos pertenecientes a la academia de investigación histórica militar, historiadores, profesores y profesionales afines interesados: en general sujetos vinculados a la Historia Militar y que la ven como una escuela historiográfica válida de construcción y circulación de conocimiento, potente es también el hecho que existe una interacción constante y fluida entre quienes comparten este discurso historiográfico. No obstante, coartar una perspectiva histórica a un público que per se es afín es mirar hacia el frente descuidando el resto, una suerte de caminar seguro, pero ¿es así la Historia? Claramente no. La Historia es una tensión constante, en conflicto, por ello una interpelación pertinente en la jornada citada hubiese sido: cómo acercar la Historia Militar a aquellos que no estaban ese día allí: historiadores sociales, antropólogos, estudiantes de Pedagogía y licenciatura en Historia, periodistas, entre otros, en general, al sujeto no vinculado a la Historia Militar, a aquellos sujetos que no gustan de la Historia y que no tiene la militar como fuente de investigación histórica.

La importancia de la enseñanza de la Historia Militar, desde la perspectiva militar

¿Para qué es importante enseñar la Historia Militar? Pregunta de movilidad y que encamina el desarrollo de este documento reflexivo. Las perspectivas de entrada para abordar semejante pregunta se sustentan en, a lo menos, tres vertientes.

La primera: La importancia de la enseñanza de la Historia Militar radica en el hecho de que desde aquella perspectiva se desarrollan las bases de la construcción de la historia nacional y que hoy, adquiere mayor relevancia ad portas de la conmemoración del Bicentenario. La Historia de Chile esta íntimamente ligada a la militar, no es de extrañar que al repasar algunos clásicos nacionales - Barros Arana, Vicuña Mackenna, Medina, Vial, entre otros- la frontera entre una y otra historia quede difusa. En ello radica la importancia de la enseñanza de la Historia Militar, puesto que -para algunos historiadores- es la mismísima enseñanza de la Historia de CHILE, una especie de simbiosis historiográfica y allí su importancia.

Segundo: La importancia de la enseñanza de la Historia Militar radica en las fracturas de la historia reciente. En el concierto latinoamericano, la construcción de la identidad histórica está relacionada con procesos traumáticos emergidos de los diversos procesos de construcción nacional de comienzos del siglo XIX y hasta avanzado el siglo XX. El caso chileno no es la excepción, por ello, desde las instituciones participativas de aquellos procesos de fractura histórica, se intenta diseñar modelos para abordar hitos, hechos, discursos históricos en general, tratando de comunicar a la sociedad fracturada la importancia de lo militar como una constante y no cegada ante un proceso y tiempo histórico puntual. Abordar la Historia Militar desde esta perspectiva, tiene por objeto colocar en valor y escena el rol de las Fuerzas Armadas -y en particular del Ejército- en la construcción de la historia social, política y cultural de la nación. De alguna manera es declarar a la sociedad “no sólo somos parte de las últimas décadas, hemos estado presentes desde el origen de la nación, e incluso, somos los conductores válidos de la construcción histórica: una suerte de interlocutor válido y necesario de los hechos acaecidos”.

Tercero, la enseñanza de la Historia Militar como fuente de identidad en la sociedad postmoderna. El relativismo, como fuente de conocimiento actual, y de la cual la Historia no queda excluida, tiende a dispersar los discursos, situando la duda² como elemento central de análisis, por ello el tránsito en la construcción de discursos historiográficos se torna complejo y entregado a los fundamentos que cada sujeto estime conveniente. Uno de los elementos más significativos es

² El concepto duda para este documento carece de valor axiológico, más bien es presentado como un punto de inflexión y reflexión que moviliza la construcción de conocimiento en la sociedad actual.

difuminar los hitos que construyen la identidad nacional, como también desconstruir los aspectos coercitivos sociales, por lo tanto, la identidad y construcción social de la realidad queda relegada a las interpretaciones personales o subjetivas que pueden fundarse frente a un hecho, un choque constante de hábitos. ¿Cuál es la complejidad de aquella vertiente historiográfica?: La disolución, incluso pérdida, de los elementos de integración e identidad nacional y de la Historia misma como herramienta de bien común y construcción histórica social.

Ante los puntos señalados anteriormente y con particular énfasis en el tercero, la relevancia de la Historia Militar en este contexto cobra sentido ya que, como fuente historiográfica, establece un discurso desatomizador del discurso imperante, y así también establece puentes e hitos de cohesión y continuidad histórica intersubjetiva y social.

Las puertas de entrada al conocimiento, circulación y “lev motive” de la Historia Militar se tornan bastante interesantes al tensionarlas, no obstante, ¿cómo levantar, hacer presente y relevante dichos discursos historiográficos ante quienes no están interesados?: Constituye un desafío para quienes somos parte de la enseñanza de los discursos históricos y en particular, el militar.

La enseñanza de la historia militar desde la perspectiva patrimonial

El patrimonio ha de ser comprendido como la evidencia, el discurso tangible - y en algunos casos intangible - del pasado expresado como un elemento cultural. Es “per se” un testigo en presente del pasado, cuyo valor político radica en las interpretaciones y connotaciones que quieran sostenerse sobre su valor simbólico.

Ahora bien, el patrimonio es un acto político, una proposición de sentido de carácter histórico, que moviliza la construcción del discurso historiográfico por quién es connotado socialmente sujeto o unidad válida interpretativa. La construcción semiótica y hermenéutica del objeto patrimonial debe su validez sociocultural a los elementos historiográficos que complementan el constructo discursivo, por lo tanto, no es una interpretación subjetiva de la realidad, sino mas bien, se sustenta en fuentes de primer y segundo orden que surgen de la unidad válida: por lo tanto, es un discurso histórico político intencionado.

El patrimonio en su connotación de objeto, constituye un insumo potente en la construcción del discurso historiográfico³. De hecho podemos considerarlo en sí mismo una metodología histórica, una fuente primaria, que entrega una visión concreta, real, cualificable e incluso cuantificable para el diseño de un discurso de carácter histórico.

Sentar la construcción histórica en los objetos patrimoniales, permite una mirada diferente al discurso tradicional. En la relación con el sujeto, lo acerca a la Historia por medio del observar, palpar e interpretar -elementos concretos de aprendizaje-. Lo interpela y enfrenta a la Historia, al testigo histórico, por ello emerge una condición de diálogo y compromiso, por lo tanto se establece un discurso de reciprocidad.

El objeto patrimonial es un objeto de presente con valor de pasado, cuyo valor recae en el discurso político que se constituye sobre sí mismo y que en la relación con la otredad -sujetos- genera un discurso de reciprocidad en la construcción de la realidad. Por lo tanto, el valor del objeto patrimonial como fuente histórica es innegable.

³ Al ser presentado el objeto Patrimonial como insumo de la disciplina Histórica, se sitúa a éste al servicio del discurso y no a éste como él discurso.

En lo que respecta a la Historia Militar, sin duda los alcances del patrimonio en la concreción del puente entre la Historia y los sujetos es potente, puesto que permite -por ejemplo- conocer y apreciar las diversas expresiones artísticas presentes en una levita, kepie, o traje de un soldado, como también “dialogar con el mismo” sobre las condiciones en que se llevó a cabo la industria que promovía aquellos artículos. Acerca a quienes se enfrentan al objeto patrimonial ante la complejidad de un documento redactado sobre una escribanía de campaña de mediados de siglo XIX, como también “dialoga” sobre la condición social de quienes ostentaban la capacidad de redactar aquel documento, o tan simplemente nos permite comprender la forma de vida de un soldado de la Guerra del Pacífico al momento de alimentarse conociendo y dialogando con sus abrelatas y cubiertos diarios, y así mismo comprender el valor, por ejemplo, de una cuchara.

El objeto patrimonial militar expuesto -por ejemplo, en el Museo Histórico y Militar- al ser una decisión de presente es temporalmente simétrico y contextualmente situado al sujeto que lo enfrenta -observa o estudia- con ello se puede determinar que en esta relación (objeto/sujeto) se alcanzan niveles de percepción, recepción y conocimiento concretos, como también valor histórico discursivo y como testigo del pasado.

El patrimonio militar debe promover el acceso a la Historia de manera simple y concreta a nuestros “públicos cautivos”, mitigando la demanda social en torno a que la Historia es atemporal y acontextual, como también que carece de valor social y hermenéutico por el simple hecho de ser militar.

Las colecciones de valor patrimonial presentes en la exhibición permanente del Museo Histórico y Militar de Chile (MHM) nos permiten dialogar con los diversos públicos visitantes recíprocamente: Permiten que éstos puedan dimensionar y construir la Historia por medio de la observación, comprensión, análisis y evaluación del objeto patrimonial, entregando parte no menor de la experiencia a las interpretaciones, diseños y evaluaciones que realiza subjetivamente y así también entregar un discurso histórico institucional –definición política de los objetos – presente en los diversos paneles de apoyo y elementos complementarios al objeto.

El sable de gala⁴ del General José Miguel Carrera, modelo Caballería Inglesa de 1796 presente en la muestra permanente del MHM, es uno de los objetos patrimoniales de relevancia, no sólo por pertenecer a uno de los próceres de la Independencia sino porque nos entrega una mirada del sujeto histórico: El sable pertenece al período cuando Carrera es húsar de Galicia, al servicio de su Majestad en la guerra contra el Imperio Francés. Al observar en detalle las incrustaciones de oro podemos apreciar claramente los símbolos de la Corona Española. Entonces, ¿por qué Carrera es considerado uno de los primeros gestores de la Independencia si el valor simbólico de sus armas posee otro discurso? Aquellas interpelaciones y/o reflexiones -entre muchas otras- pueden levantarse al tensionar y estar enfrentado a un objeto patrimonial, el complemento del discurso histórico y del valor político del objeto patrimonial se ve intencionado por paneles de apoyo y cédulas explicativas que establecen el hilo de continuidad histórica propuesta en el guión histórico museal, donde se deja de manifiesto que el apoyo favorable de los peninsulares a Carrera se sustentó en su gestión a la causa Hispana en Europa, confiando plena y ciegamente en aquel prontuario para entregar la causa del movimiento juntista a su figura.

El Republicano⁵, pieza de artillería de montaña de cuatro libras de carga frontal -avant carga- fundido en Buenos Aires, principalmente por medio de mano de obra parda (Negros) entregados como bienes a la causa Independentista. Tocar el bronce del cañón es una experiencia que promueve en el visitante algunas interrogantes: ¿Cómo habrán pasado con esto por la Cordillera?, ¿De qué manera se hizo?, ¿Qué rol cumplían los pardos?, entre otras interpelaciones al objeto

⁴ Objeto expuesto en la muestra permanente del Museo Histórico y Militar de Chile, sala número 4.

⁵ Objeto expuesto en la muestra permanente del Museo Histórico y Militar de Chile, sala número 6.

patrimonial que sólo pueden efectuarse sobre la experiencia con el mismo. Se constituye una especie de diálogo entre el sujeto y el objeto patrimonial, una simbiosis interpretativa normada por el discurso o guión histórico presente en la muestra. El objeto patrimonial es una decisión política y por ello histórica.

Ambos ejemplos nos presentan el proceso de Independencia desde miradas renovadas y frescas, dando paso incluso, a interpretaciones que emergen de la relación e interacción frente al objeto patrimonial. De esta manera, el objeto patrimonial como recursos historiográfico dialoga con cada sujeto entregando su carga simbólica e histórica de manera subjetiva, la cual es orientada – intervenida- por medio de la definición política del objeto, determinada desde la institución que para este caso es el Ejército y el Museo Histórico y Militar.

En síntesis, las posibilidades de apertura de la historia militar a diversos campos de las Ciencias Sociales, como también a diversos sujetos y públicos cautivos por medio del conocimiento y diálogo con los objetos patrimoniales presentes en dependencias del Museo Histórico y Militar, permite promover, difundir y circular el estudio, análisis y reflexión histórica desde lo militar, proponiendo con ello una carga simbólica significativa de antecedentes coercitivos históricos y sociales al contexto cultural local y regional.

El promover al objeto patrimonial militar como instrumento didáctico de la enseñanza de la Historia, favorece el desarrollo de discursos historiográficos donde el experiencialismo es la base de la construcción dialéctica. El objeto patrimonial se constituye a sí mismo como un puente entre el pasado y el presente, además promueve la generación de diálogos recíprocos entre sujeto y objeto que estimulan el sentido de identidad, respeto y conservación de la Historia y por supuesto del testigo presente de ésta como lo es el objeto patrimonial.

Referencias Bibliográficas

MOSCOVICI Serge, “Psicología Social I, influencia y cambio de actitudes individuos y grupos”. Barcelona. Paidós. 1985

SALAZAR Gabriel. "Construcción de Estado en Chile" (1800-1837), Santiago. Chile. Sudamericana. 2003.

HENRIQUEZ Julio César, “De Fracturas y Traumatismos en la Historia de Latino América”. Expositor Sr. Jonathan Sanhueza Correa, Diseño regional ESDI Escola Superior de Disseny Catalunya Barcelona, España.

BOURDIEU Pierre. “Capital cultural, escuela y espacio social”. Buenos Aires. Siglo XXI. 2003

CALAF MASACHS Roser, “Didáctica del patrimonio: epistemología, metodología y estudio de casos”. Gijón. España. Ediciones TREA. 2009.

PIAGET, Jean. “La representación del mundo en el niño”. Barcelona. Morata. 1984

VYGOTSKY Lev S. “Pensamiento y lenguaje, teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas”. Buenos Aires. Fausto. 1995.

BURKE, Peter. La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales, 1929-1984, Barcelona, Gedisa, 1999

V JORNADA DE HISTORIA MILITAR, "El Ejército en el Chile Pre Republicano, período 1750-1810", Departamento Historia militar Ejército de Chile, Escuela Militar, Octubre 08 de 2009, Santiago, Chile.